

D A N A G A L L E R Y

3080 SW 38th Court • Coral Gables, FL 33146 • 305 448-1545

INFINITO: Las nuevas visiones modulares de Pretto

Tras más de 13 años de virtual obscuridad desde que presentara su última exposición en su país, el pintor panameño Rogelio Pretto surge nuevamente en el ambiente artístico de Miami el día 7 de Mayo en la Galería de Arte D.A.N.A. en Coral Gables con una deslumbrante presentación de obras que son, sencillamente, fascinantes. Sus últimas exhibiciones locales (en 1980 y 1982 en la galería de arte Meeting Point, en Coral Gables) mostraron sus meticulosamente detalladas miniaturas, que seducían al espectador llevándole a los grandiosos temas de Pretto sobre nuestro papel como habitantes del infinito espacio cósmico. Todo un universo aparte, aunque temáticamente reverberante, las últimas obras de Pretto abandonan la creación figurativa para transmutarse en representaciones de forma de gran escala, atrevida textura y divertida semi-abstracción. Los colores primarios son empleados en conjunto con una coloración más atenuada, produciendo una gama de relieves de vibrante colorido. Este es un espectáculo que nos conecta con visiones de nostálgica inspiración que someten nuestra percepción del espacio a efectos hipnóticos y nos encantan con su genio y júbilo policromática.

La predilección de Pretto por la insinuación pictórica del infinito comenzó desde temprano en su carrera. El espacio cósmico se avino bien a sus fines puesto que ¿qué es más infinito que el Espacio en sí? Los

toques del cosmos aquí y allá se han convertido en la firma temática de rigor en sus pinturas. Pero no dejen que la palabra *espacio* les confunda; sus obras no son estudios de panoramas galácticos. Mas bien son paisajes multidimensionales de formas fantásticas vistas *como* desde el espacio. Las capas de estructura tridimensional nos llevan a maravillas texturizadas, algunas con desechos y objetos que en lugar de haber sido tirados a la basura han terminado por ser reciclados e incorporados a la textura. Y dentro de su rudeza, arcadas de diferentes tamaños se convierten en ventanas a micro galaxias.

“Soy impulsado a entender la coyuntura donde el ser y el universo se encuentran.”

Los relieves tratados con intensos colores pasteles de estas obras realizadas en variados medios evocan el tratamiento único que Pretto diera a sus texturas en temperas de años pasados. Ahora ha aplicado esos mismos principios cromáticos a

su presente formato mayor. Cuando Pretto descubriera la tempera hace algunos años y amoldara los delicados pigmentos de la misma a sus famosas miniaturas produciendo texturas nunca antes vistas en ese medio, sus descubrimientos visuales cobraron nueva vida. El torrente resultante de obras realistas mágicas nos ofreció temas que eran el producto de profundas consideraciones cósmicas. Tocaban toda una gama de temas que, curiosamente, incluían hasta la política. Su exhibición de 1984 en el prestigioso Museo de Arte Contempor-

áneo de Panamá fue un incisivo estudio sobre el falso nacionalismo, que despertara controversia y la consiguiente discusión pública que le elevaron a la notoriedad a nivel nacional y le aseguraran su lugar en la historia artística panameña.

Pero han sido el espacio, el tiempo y el infinito, y no la política, lo que ha motivado la expresión del artista durante los años. A todo lo largo de su carrera, la principal preocupación de Pretto ha sido el cosmos y el llegar a traducir la reveladora sabiduría universal del mismo a alguna forma de filosofía práctica capaz de iluminar los senderos más oscuros de nuestra existencia cotidiana.

El brindar forma pictórica a los principios e interrogantes cosmológicos que confronta en su evolución personal y artística es lo que ha alentado a Pretto desde que dejara su cargo como director ejecutivo de empresa en Panamá. La

percepción tetradimensional, empleada en maneras que evocan estos principios, ha sido un ingrediente esencial en casi todo lo que este artista ha producido durante los años.

En sus inicios, Pretto confiaba exclusivamente en el uso del punto de fuga para ofrecer el sentido requerido de intemporalidad a sus visiones cosmológicas. No obstante, sus imágenes no llegaron a plasmar la verdadera noción de infinidad que el sentía que existía pero que le era difícil de plasmar pictóricamente en términos puramente plásticos. La dificultad radicaba en el hecho de que el estaba representando el espacio en términos dimensionales restringidos—una limitación de visión que ahora reconoce sin reparos.

"Mi conciencia perceptiva necesitaba elevarse unos cuantos niveles más", nos explica, "para que yo fuese capaz de ver más allá de la realidad tridimensional".

Como resultado de esto, sus pinturas,

aunque dinámicas e intelectualmente estimulantes, sólo insinuaban el ser eterno cuya existencia Pretto percibía pero que no era capaz de sujetar. "Estaba más allá de mi alcance filosófico y artístico", reconoce con orgullo. "Requería de la sabiduría personal y la madurez artística que sencillamente no me eran disponibles en esos momentos".

Su continua producción de obras elaborativas sobre temas espaciales le empujó progresivamente hacia los ventanales del entendimiento universal que buscaba constantemente. Entonces, en 1972, el artista encontró un libro sobre M.C. Escher. Escher ofrecía desafíos ópticos gráficos en los que los opuestos de percepción, como arriba o abajo, se

hacían casi indistinguibles al ojo humano. Escher había llevado la concepción gráfica tetradimensional a fronteras que despertaron la atención de Pretto. Esta era la tónica visual que el artista necesitaba para ampliar su comprensión del tiempo y espacio infinitos.

“La idea de hallar una manera de definir la percepción espacial en términos pictóricos como infinitamente aleatoria, era excitante!”

Las imágenes de Escher ayudaron a Pretto a despojarse de sus restricciones conceptuales para entender el infinito y le confirieron un nuevo potencial gráfico que le permitiera expresar sus implicaciones filosóficas. Por consiguiente, toda la producción resultante ha sido más intensamente expresiva, lo que muestra el nuevo aplomo creativo con el que Pretto ha sustentado su búsqueda para "entender la coyuntura donde el ser y el universo se encuentran".

Más adelante, Pretto se percató de que las obras de Escher no llegaban a captar toda la esencia del infinito. La representación del infinito producida por Escher estaba determinada por líneas gráficas que convergían en puntos determinados. "Si el infinito no conoce de fronteras, orígenes, o finales, no puede fijarse con punto alguno", se dijo Pretto, "su punto de origen está en todas partes". Necesitaba encontrar una manera de expresar la percepción del espacio sin usar puntos de fuga específicos. Pretto nos dice, "¡La idea de hallar una manera de definir la percepción espacial en términos

pictóricos como infinitamente aleatoria, era excitante!"

Con sus "cintas" de gran escala, iniciadas en 1986, Pretto no sólo desafió la gravedad, como hiciera Escher, sino que se deshizo de ella por completo, lo que permitió que sus lienzos se pudiesen rotar y colocarse en cualquier posición para de esta manera romper todas las limitaciones de concepción fija. Llevando el concepto un paso más allá, las cintas se convirtieron en obras de paneles múltiples, en las cuales no sólo se puede hacer rotar la posición de cada uno, sino que todos los paneles pueden ser re-colocados, lo que aumenta exponencialmente sus posibilidades significativas. En estas obras encontramos el génesis de sus experimentos modulares.

Las cintas de Pretto—un ingrediente gráfico que ya estaba presente incluso en sus pinturas más tempranas—flotan libremente en el espacio y danzan caprichosamente sobre texturas revestidas de mágica iridiscencia. Usadas en una escala mucho mayor y de forma más prominente que antes, su versatilidad espacial capta la esencia más profunda de la infinidad y, en breve, substituyeron por completo a otros ingredientes representativos

Con el surgimiento de la prominencia de sus cintas, las obras de Pretto contaban ahora con una dinámica visual sencilla pero vibrante que apuntaba a un potencial de expresión que sólo se podía esperar fuese prolífico. Sin embargo, durante este período no se produjeron más de 20 lienzos, y sólo unos pocos fueron exhibidos en exposiciones colectivas aisladas en Miami y Nueva York. Por qué razón permaneció a oscuras durante ese período potencialmente rico es algo que todos desconocemos. Al artista, quien actualmente pasa su tiempo entre hogares en Nueva York, South Beach, y un bosque nuboso en la provincia panameña de Chiriquí, es difícil detener para que nos conceda una entrevista profunda.

En realidad poco importa que Pretto haya estado ausente por tanto tiempo a los oficios de su vocación. Debe haber estado embarcado en alguna distante travesía cósmica durante esos años de silencio, acopiando semillas de una visión artística aún más madura, cuya variedad raras veces vemos en Miami. Su ausencia bien valió la espera, porque lo que ha surgido en esta su nueva muestra es un embelesador producto de lo que resultará ser la veta expresiva que Pretto, con toda seguridad, explotará por muchos años. No se pierdan esta presentación. ¡Las recompensas visuales son verdaderamente *fuera de este mundo!* <<•>>